

giro a la empresa en el momento justo en que lo necesita, ni antes ni después; por eso la innovación es tan importante.

En poco tiempo ya se vislumbraban los primeros cambios, quedaba luego contagiar el espíritu creativo entre los más resistentes, invertir en los recursos necesarios y detectar las necesidades de los clientes para que la familia Procaccini y su emprendimiento pudiera traducirlos en hechos.

Cierre y reflexión profesional

Marcar una diferencia y anticiparse a la competencia exige una decisión íntima y personal de atreverse a recorrer el camino más importante, trascendente y comprometido, aunque no el más sencillo, pero que implicará como contrapartida las mayores posibilidades de la eficiencia profesional maximizando la probabilidad de éxito.

Que tanto los alumnos como los profesionales sepamos y veamos que en las organizaciones se reclaman y necesitan acciones efectivas. Un buen plan de relaciones públicas es una condición necesaria y fundamental para jugar exitosamente en el contexto actual. Es una realidad ya instalada que está a la espera que asuman su lugar para protagonizar el futuro que llega. De la mano de las relaciones públicas y de la comunicación profesional es el momento de capitalizar la diferencia y construir un nuevo paradigma de conducción.

Es oportuno recapitular el camino recorrido en este tema y su gestión, de hecho repasar los avances y nuestro compromiso como profesionales para convertirnos en pieza fundamental de desarrollo, coordinar las modalidades de implementación será lo fundamental para que tenga éxito la acción de diferenciación, con la firme voluntad de recuperar el valor de las RR.PP y su valor agregado como herramienta de transformación y progreso.

Nuestro papel y rol desde las relaciones públicas es importante que sea conocido y que sea una contribución a los resultados finales de la organización, ser capaces de formar buenas decisiones, en definitiva lo que hace la diferencia de una organización es como se toman las decisiones. Por eso, el ver el horizonte prometedor para el ámbito empresario, marcar la diferencia frente a la competencia, el crear, el pensar y el innovar puede darnos parte del crecimiento y de esa diferencia frente a otras instituciones.

Siendo pequeño mi padre me dijo una frase que recordaría de por vida "...lo cortés no quita lo valiente..." y seguramente de eso se trate. Nuestra responsabilidad, como profesionales, es construir un mundo en el que la actividad humana respete e incluso mejore la calidad de vida.

Thomas Edison decía: "Nunca perfeccione una invención que no haya concebido en términos del servicio que podría brindar a la gente... Primero encuentro lo que el mundo necesita y luego procedo a inventar". Tratemos de ver y marcar qué diferencias son requeridas, y que esas sean nuestras metas.

Enseñanza del Diseño en Latinoamérica. Cuadro de situación y perspectivas

José María Doldan

El segundo Encuentro Latinoamericano de Escuelas de Diseño realizado en nuestra facultad en julio de 2007 fue la estructura posibilitante que generó un espacio de reflexión y análisis donde quedaron planteadas inquietudes, que curiosamente, son una constante en toda América Latina.

Durante tres días, doscientos catedráticos de Latinoamérica reflexionaron sobre la tarea de transmitir el diseño, y sobre cuáles son las dificultades, y los desafíos a superar en el futuro. Se anotaron como primordiales las problemáticas derivadas de diferentes impactos que ha sufrido la región.

El impacto tecnológico

El impacto sociocultural generado por las herramientas tecnológicas vinculadas con el campo del diseño y la comunicación es verdaderamente importante. Este panorama tecnológico tiene por protagonistas a los denominados nativos digitales, esos jóvenes, emergentes de una nueva era, se presentan en el espacio áulico, como socios activos de sus propios docentes, compartiendo con ellos conocimientos tecnológicos de los cuales se han apropiado de modo natural.

La pregunta que se hace es cómo ingresa y se articula este nuevo núcleo de contenidos con la formación, capacitación y práctica docente, y por otro lado, si es mensurable su incidencia en la enseñanza actual.

Los sujetos involucrados en la tarea educacional del diseño tienen la responsabilidad de administrar dichos recursos de modo criterioso, desarrollando un pensamiento tecnológico orientado a comprender que las herramientas disponibles deben estar al servicio de la permanente superación de los procesos de desarrollo, materialización de contenidos académicos y propuestas profesionales.

El permanente crecimiento de la tecnología digital representa una realidad carente de inocencia, involucra acciones políticas y culturales, comerciales y económicas de las cuales no podemos estar ajenos. Debemos preguntarnos, entonces, cómo accionarán los países latinoamericanos en este contexto ya que el acceso a las mismas es desigual en los distintos países y en los diferentes segmentos sociales de los mismos.

También debemos preguntarnos cómo convivirán las técnicas artesanales con los permanentes avances impulsados en un mundo globalizado, qué aspectos fundamentales de la enseñanza se deben privilegiar para que nuestros profesionales sean capaces de competir y destacarse en sus lugares de origen y en el exterior. Qué deberíamos enseñar, cómo superar el deslumbramiento, la simple bulimia tecnológica y abordar una instancia superadora en la cual la creatividad y la reflexión se articulen con *software*, *hardware* y herramientas en permanente fluctuación.

Para ello, la intencionalidad tecnológica debe involucrar el abordaje de una variedad de herramientas destinadas a facilitar y optimizar las tareas en el ámbito profesional y educativo.

Es un anhelo que los espacios académicos deben privilegiar la formación de futuros profesionales que puedan ejercer su actividad de modo reflexivo y analítico, con habilidades para desarrollar conceptos de modo creativo y diverso atendiendo al contexto de inserción, tanto en el ámbito profesional como académico.

El impacto de la economía globalizada

El diseño como motor de la economía se involucra en los diferentes aspectos de la vida cotidiana como una interfase entre el ser humano y su entorno, entendiendo al entorno no sólo como hecho tangible sino también como todo lo que hace a la cultura del ser humano.

Es necesario entonces, pensar el mercado y la sociedad de manera relacionada, es decir sin sociedad no hay mercado, esto con el fin de “desatanizar” el diseño como negocio. El negocio es el no-ocio, la negación del ocio, por lo tanto la capacidad de hacer negocios de diseño es la capacidad de trabajar dentro del marco de una sociedad y un determinado contexto económico.

Desde ese marco de las relaciones entre la sociedad y el mercado, las acciones de los diseñadores deben estar orientadas no sólo hacia los consumidores sino también hacia los ciudadanos que ellos son, y quienes consecuentemente van a demandar más diseño en cuanto haya una oferta de diseño cada vez mejor. El diseño en el ámbito de los negocios se constituye en un proceso estratégico que atraviesa la completa estructura de las organizaciones y su relación con el contexto, es decir que el diseño no se reduce solamente a la definición del producto final como tradicionalmente se ha entendido. Hablar de diseño y de economía es hablar de lo mismo, porque el diseño es una industria. En el contexto de nuestros países una industria incipiente pero que cada vez se va consolidando más.

Rol del diseñador que es un profesional que ampliando su base de conocimientos en pensamiento estratégico, gestión y negociación es un interlocutor válido para el empresario. En este sentido su papel es el de facilitador de procesos y relaciones entre las organizaciones, el mercado y la sociedad.

Se piensa que la importancia de la comunicación del valor del diseño así como el uso del lenguaje de los negocios por parte del diseñador es fundamental para favorecer la inserción de la actividad profesional en las organizaciones empresariales. Por otro lado, la universidad debe ser un actor fundamental que participa como puente para hacer posible los vínculos entre los otros actores sociales y económicos porque provee el capital intelectual y humano que las organizaciones requieren a través de la formación de profesionales del diseño con un perfil que permita responder adecuadamente a sus circunstancias particulares.

De allí la necesidad de fortalecer la formación de los diseñadores en las áreas de negocios así como también la formación de los futuros empresarios en áreas del diseño de manera complementaria, mediante asignaturas electivas y postgrados, porque entendemos que el camino de vinculación entre empresarios y diseñadores es de doble vía.

El impacto de las nuevas formas de enseñanza

Las reflexiones de todos los asistentes a las comisiones giraron en torno a dos temas fundamentales, lo pedagógico y su vínculo con lo político.

Una gran aspiración es que se formulen estrategias de flexibilización de programas y se generen acuerdos interinstitucionales para que los alumnos puedan continuar sus carreras en otros ámbitos académicos dentro o fuera de sus países, como así también que las instituciones revaliden la acreditación de títulos y carreras.

Otras aspiraciones son que se concrete la articulación entre diferentes niveles de enseñanza: escuelas técnicas y polimodales, Institutos terciarios y universitarios para que el alumno mejore su calidad académica y profesional. También lograr un sistema de correlación directa entre universidades para que pueda accionar como cuerpo e intervenir, a nivel del Estado, en las políticas educativas. Por último, se propone una evaluación por competencias y créditos que otorgue mayor flexibilidad y productividad con resultados a corto y largo plazo en la formación del estudiante, y una capacitación y actualización docente en lo pedagógico que abarque los sectores administrativos de las instituciones.

Por otro lado generar desde las instituciones de educación superior procesos asociativos para la inserción del alumno en el mercado laboral, e inducir la participación del alumno en el circuito laboral partiendo desde el producto y su inserción en lo macro e implementar los mecanismos que apunten a salvar la desigualdad social en Latinoamérica a través de la gestión de cooperativas de trabajo para estudiantes, fomento de microemprendimientos productivos, proyectos de trabajo áulico- simulando desempeño empresarial- etc. partiendo de un concepto de diseño que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida en un compromiso ético con la sociedad.

El impacto de las nuevas estructuras sociales

Todos los asistentes coincidieron en que la situación latinoamericana referida a la relación entre el diseño y la sociedad se identifica claramente, y propusieron acciones con el objetivo de revertir las problemáticas detectadas, y deberían ser trabajadas en un esquema de acción cooperativo.

Por un lado profundizar la transversalidad de este componente tanto desde la formación pedagógica, desde la institución académica como en currícula de las diferentes carreras de diseño, como desde la práctica del profesional. Implementar estrategias de enseñanza de metodologías atravesadas por el componente ético e impulsar la generación y elaboración de un Código de Ética Latinoamericano que reúna una serie de criterios que rijan la profesión del diseño y establezcan criterios de comportamiento ético, que puedan ser desarrollados por los integrantes de la red del Foro de diseño en un trabajo coordinado.

Por otro lado, promover el desarrollo de esta rama del diseño cuyo objetivo es vincular la práctica del profesional de diseño en un proyecto socialmente sustentable, contribuyendo desde la disciplina a las diversas necesidades sociales que se presentan en cada entorno. E impulsar el desarrollo de estrategias institucionales de participación de los ámbitos público y privado en la elaboración e im-

plementación de programas que favorezcan el desarrollo de políticas sociales. También contribuir al desarrollo del diseño como respuesta comunicacional a necesidades puntuales de índole medioambiental o de exclusión social. Y enfatizar el rol de la universidad y sus miembros como promotores del rescate de las identidades local y regional en un mundo globalizado y su impacto en la formación de la cultura en la sociedad.

Visualizar un esquema conformado por tres comunidades: la comunidad general, la comunidad académica y la comunidad empresarial, cuya vinculación resignifique la teoría con la realidad del profesional de diseño. Los asistentes a las deliberaciones manifestaron que las acciones antes descritas contribuirán a fortalecer las relaciones entre el diseño y la sociedad, impactando de manera positiva en la calidad de vida.

El impacto del pensamiento sobre el diseño

Uno de los desafíos fundamentales en una disciplina nueva como el diseño, es la tarea de caracterizar su conocimiento y definir si el diseño es una ciencia. Y si lo fuese, cuál sería la especificidad del saber del diseño en Latinoamérica. Aquí hay más preguntas que certezas.

Se observa que el conocimiento disciplinar se construye y desarrolla en el ciclo circular: investigación – pensamiento – acción – investigación - etc., y en la práctica del diseño, en la etapa de formación las experiencias parecen ser más variadas, la investigación y el pensamiento aparecen difuminados, poco visibles frente a la acción.

Se ve que hay una falta de respuesta, una falta de cohesión en la noción de diseño. Esta ausencia se hace evidente al tratar de dar respuestas a ciertas preguntas claves que los diseñadores nos formulamos, y que parecen ser, cada vez más, parte de la problemática cotidiana del diseñador: cuál es el rol del diseñador en los procesos de producción y en los procesos sociales, y cuál es la especificidad, la delimitación del diseño, cuáles son las fronteras.

Nos encontramos aquí con la imposibilidad de una definición estable del diseño, y ante esta sensación, esta realidad percibida de falta de respuesta, consideramos importante y enriquecedor el pensar en una epistemología del diseño.

Algunos piensan que el diseño una tecno-ciencia social creativa que contiene aspectos heredados de las ciencias fácticas y formales, de la tecnología y del arte.

La epistemología del diseño estaría conformada por una sistematización de contenidos teórico-reflexivos, que den lugar a una teoría crítica, que estimule, promueva e incite el pensamiento reflexivo. Por ejemplo: porqué elijo utilizar estos materiales, o comunicar estos mensajes, o cuáles son las implicaciones y compromisos que asume o inicia mi proyecto, o cuáles son las consecuencias de introducir mi producto en el mercado, o para quién diseño.

El diseño, con su característica de investigación-acción, trata de forma simultánea conocimientos y cambios sociales, de manera que se unen la teoría y la práctica. Sus características más importantes son, simultáneamente: su carácter participativo, su impulso democrático, y su contribución al conocimiento.

Es posible hablar de una ciencia unificada del diseño: en cambio, sí aparece como necesario delimitar, reconocer

un modo de pensar - hacer propio de nuestra disciplina. Una praxis del diseño, diferenciando praxis de práctica. La práctica se refiere a un hacer concreto y específico, la idea de praxis engloba, en un mismo movimiento, el pensar, hacer y transformar. Proponemos pensar una epistemología mutable para el diseño, construida sobre sus raíces disciplinares, pero con un presente complejo y plural que trasciende, integrando, su especificidad.

El compromiso del acta

Los miembros del Segundo Foro de Escuelas Latinoamericanas de Diseño, acordaron firmar una carta de declaración, que incluye los siguientes principios:

1. Trabajar para el mejoramiento incesante de los procesos de formación y capacitación académica, tanto de las nuevas generaciones como de los diseñadores que actualmente ejercen la profesión.

2. Contribuir, desde el campo de la enseñanza, en la consolidación del diseño en Latinoamérica como disciplina académica y ejercicio profesional.

3. Promover la cultura del diseño como un recurso estratégico para el desarrollo económico, social y cultural de nuestros países y sus regiones. Cultura que, al mismo tiempo que incorpora valor agregado a los productos, contribuye en el mejoramiento de la calidad de vida de los usuarios y las sociedades.

4. Estimular programas y acciones de integración e intercambio institucional en áreas de investigación, desarrollo y reflexión, orientados a contribuir en el mejoramiento de los procesos de enseñanza del diseño.

5. Fomentar proyectos que valoren, en perspectiva histórica, las identidades locales, regionales y/o nacionales en su contribución, tanto material como simbólica, para la consolidación del Diseño en Latinoamérica.

6. Desarrollar mecanismos multilaterales de difusión, intercambio de experiencias y construcción de conocimientos para contribuir, desde el campo educativo en la adecuada resolución de las renovadas demandas de productos y servicios, tanto materiales como simbólicos, que deben resolver los diseñadores latinoamericanos.

Como se puede observar, la carta firmada reconoce áreas prioritarias de cooperación. Pero incluye también la inclusión educativa y el desarrollo de políticas a favor de la atención a la diversidad y para alumnos con necesidades educativas especiales.

También se propuso, aunque esto es a largo plazo, la creación, validación y uso de sistemas de indicadores para el monitoreo de la educación en Latinoamérica, y la elaboración de informes, diagnósticos sobre índices y otros estudios sobre la educación en la región.

El acuerdo expresado en el acta prevé que la colaboración se desarrollará a través del intercambio fluido de información, compartir las experiencias de buenas prácticas y que cada entidad contará con la presencia y participación de la otra en las actividades que tengan relación con las áreas priorizadas por el acta.

Ahora, sólo queda ponerlo en acto.